

## **Discipulado: una vida coherente**

*Señor, acuérdate de mí, tómame en cuenta, y véngame de mis perseguidores; no dejes que me arrebatan, abusando de tu paciencia: mira que soporto injurias por tu causa. Cuando se presentaban tus palabras, yo las devoraba, tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo soy llamado con tu Nombre, Señor, Dios de los ejércitos. Yo no me senté a disfrutar en la reunión de los que se divierten; forzado por tu mano, me mantuve apartado, porque tú me habías llenado de indignación. ¿Por qué es incesante mi dolor, por qué mi llaga es incurable, se resiste a sanar? ¿Serás para mí como un arroyo engañoso, de aguas inconstantes?*

*Por eso, así habla el Señor: Si tú vuelves, yo te haré volver, tú estarás de pie delante de mí; si separas lo precioso de la escoria, tú serás mi portavoz. Ellos se volverán hacia ti, pero tú no te volverás hacia ellos. Yo te pondré frente a este pueblo como una muralla de bronce inexpugnable. Te combatirán, pero no podrán contra ti, porque yo estoy contigo para salvarte y librarte -oráculo del Señor-. Yo te libraré de la mano de los malvados y te rescataré del poder de los violentos (Jer. 15, 15-21).*

*Júzgame, Señor,  
porque he procedido con integridad.  
Yo he confiado en el Señor,  
sin desviarme jamás.  
Examíname, Señor, y pruébame,  
sondea hasta lo más íntimo de mi ser;  
porque tu amor está siempre ante mis ojos,  
y yo camino en tu verdad.  
No me reúno con la gente falsa  
ni me doy con los hipócritas;  
odio la compañía de los malhechores  
y no me uno a los malvados.  
Por eso lavo mis manos en señal de inocencia  
y doy vueltas alrededor de tu altar,  
proclamando tu alabanza en alta voz  
y narrando tus maravillas.  
amo la Casa donde habitas,  
el lugar donde reside tu gloria (Sal. 26, 1-8).*

*Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen generosamente la hospitalidad.*

*Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. Alégrese con los que están alegres, y lloren con los que lloran. Vivan en armonía unos con otros, no quieran sobresalir, pónganse a la altura de los más humildes. No presuman de sabios. No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto dependa de ustedes,*

*traten de vivir en paz con todos. Queridos míos, no hagan justicia por sus propias manos, antes bien, den lugar a la ira de Dios. Porque está escrito: Yo castigaré. Yo daré la retribución, dice el Señor. Y en otra parte está escrito: Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Haciendo esto, amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien (Rom. 12, 9-21).*

*Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciendo: "Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá". Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: "¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los seres humanos".*

*Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el ser humano a cambio de su vida? Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras. Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver al Hijo del hombre, cuando venga en su Reino" (Mt. 16, 21-28).*

### *Introducción*

Sigan al líder, ¿conocen ese juego de niños y jóvenes en el cual hay que imitar las acciones de quien preside el juego, incluso con la variante de que la mayoría no sabe quién es y tienen que descubrirlo?

Jesús juega, pero juega en serio, dramáticamente en serio, desafiadamente en serio. Siguen al líder, saben quién es; pero han de descubrir que lo es en verdad, pues de él proviene la única esperanza auténtica de vida.

### *Jesús y su proyecto redentor*

El proyecto de Jesús es un proyecto redentor. Un proyecto que comprende la entrega total de su persona para la salvación de toda la humanidad. Un proyecto que es obediencia al Padre celestial a favor de todos los seres humanos, su meta es restablecer la comunión entre Dios y cada ser humano y, también, restablecer la comunión de amor y servicio entre todas las personas.

Este proyecto se desarrolla en un camino que, a través de la enseñanza, los milagros y sanaciones, conduce hacia la plena y total entrega de su vida como Hijo de Dios, verdadero hombre y verdadero Dios, entrega a la muerte para darnos vida.

Jesús, muestra una total coherencia entre sus dichos y su vida, una correspondencia integral entre el camino que recorre y el objetivo que quiere alcanzar.

### *Pedro y la demanda que Jesús plantea*

Cuando Jesús anuncia su pasión, muerte y resurrección, Pedro se escandaliza, lo intenta apartar del camino que Jesús asume. Pedro es uno de nosotros, esperamos un líder que resuelva todos los problemas, que nos haga felices y grandes, no podemos soportar –como Pedro tampoco– que el rey no venga con toda la pompa, que no luzca su poder. Además, si él sube y muestra su poder, también a nosotros nos tocará algo en el reparto de dignidades y recompensas. Si Jesús sufre, Dios no lo permita, entonces habremos de sufrir nosotros también; si no recibe la honra de rey, ¿qué nos tocará a nosotros?

Justamente, porque Pedro confesó su fe, el vocero de los discípulos, el que asumió la representación de la fe de todos ellos, es que Jesús le enseña y nos enseña el significado de ser sus discípulos, de seguir al líder.

### *El discipulado*

Dietrich Bonhoeffer, en su obra “*El costo del discipulado*” afirma: *La gracia barata es el enemigo mortal de nuestra Iglesia. Luchamos hoy a favor de la gracia costosa... La gracia barata es la que nos otorgamos a nosotros mismos... La gracia barata es proclamar el perdón sin exigir el arrepentimiento, predicar el bautismo sin disciplina de la Iglesias... La gracia barata es la gracia sin discipulado, la gracia sin la cruz... La gracia costosa es el tesoro oculto en el campo... la perla de gran precio... es el llamado de Cristo Jesús ante el cual los discípulos abandonan sus redes y le siguen.*

El discipulado auténtico, el seguir a Jesucristo de corazón, implica una vida de entrega a él, al Evangelio. A diario morimos al pecado, recordando nuestro Bautismo, para a diario conocer a Dios en Cristo Jesús, amar a Dios en Cristo Jesús, servir y seguir a Dios en Cristo Jesús.

Es decir, que el ser discípulos y discípulas de Jesús es asumir un estilo de vida, un compromiso duradero, una vida de por vida en comunión con Dios.

Ese compromiso de vida hará que a diario nos preguntemos sobre lo que Dios quiere que hagamos con nuestra vida, con nuestras relaciones con los demás, nuestra familia y nuestro trabajo, nuestro país y el mundo en que vivimos. Nuestro discipulado, nuestro seguir a Jesús, guiará nuestras actitudes, orientará nuestras decisiones, determinará nuestras acciones.

¿Queremos una recompensa? ¿Deseamos un pago? Ya tenemos el perdón, ya somos familia de Dios, sus hijas y sus hijos, ya acompaña a diario nuestra vida con su amor, perdón y fortaleza. Que tu compromiso conmigo, nos dice Jesús, sea completo, como lo es mi compromiso contigo. Que haya coherencia, correspondencia, entre su fe que es fidelidad a Cristo y la vida que lleva en camino a su Pascua de resurrección.

### *Conclusión*

Discípulo, discipulado, el que sigue a un maestro, un estudiante. En el Nuevo Testamento, los seguidores de Jesús, de los cuales doce serán luego los apóstoles. Sinónimo allí de cristianos. El ser estudiante, con la palabra discípulo, es más que aprender con el entendimiento, es imitar un estilo de vivir. Discípulos son quienes siguen a Jesús, el Cristo. San Pablo dice: *Sigan mi ejemplo, así como yo sigo el ejemplo de Cristo (1Cor. 11, 1).*